



Brandt, Soares, Craxi, González: Hacia la consolidación del «eurososialismo».

Hacia la consolidación del eurososialismo *Domingo 16/5 - Marzo - 80*

Brandt y Felipe, estrellas del congreso socialista europeo

Willy Brandt y Felipe González fueron las «vedettes» del XI congreso de la Unión de Partidos Socialistas de la CEE —en el que por primera vez han participado con voz y voto España y Portugal junto a los «nueve» del Mercado Común— reunido ayer en Luxem-

burgo para tratar de la contribución socialista a la paz europea. El líder del PSOE defendió la creación de una organización regional de los países del Mediterráneo y la retirada de las flotas soviética y norteamericana de sus aguas.

Luxemburgo (Enviado especial) — Los ponentes del tema económica fueron el socialista holandés Joop Den Uyl —elegido la víspera presidente del movimiento— y el laborista británico Tony Benn, los cuales preconizaron un nuevo orden económico mundial con la participación del plano de igualdad del Tercer Mundo. Las estrellas del congreso fueron, sin embargo, el ex canciller alemán Willy Brandt y Felipe González, que trataron del tema «Europa, factor de paz».

Willy Brandt deploró el deterioro de las relaciones entre las grandes potencias y se refirió a las acciones «imprevisibles» de los mismos. Preconizó una acción solidaria de Europa destinada a controlar el desarme y la limitación de las armas nucleares en Europa, lo que dicho sea de paso está en flagrante contradicción con la posición adoptada por el Gobierno alemán que preside el socialdemócrata Schmidt y miembro del mismo partido que Brandt (SPD).

Alabanzas a Suárez

Sobre la Conferencia de Madrid, Willy Brandt dijo que tenía esperanzas de que pudiera celebrarse en la fecha prevista y que había que acelerar los preparativos en este sentido.

Alabó los esfuerzos realizados por el Gobierno español en la preparación de la misma, aludiendo incluso al viaje de Suárez a Bonn la semana pasada.

Brandt dijo que esperaba que la cooperación que se alcanzaría en Madrid sería más activa que la alcanzada en la Conferencia de Belgrado. En el contexto de la Conferencia de Madrid, Willy Brandt se felicitó de la iniciativa soviética de una conferencia europea sobre la energía.

Willy Brandt se refirió

también a la posibilidad de una conferencia paneuropea —sin la participación de la U.R.S.S. ni de U.S.A. y Canadá— sobre el desarme y la cooperación, proyecto del que el primer ministro polaco Gierak habló con Giscard d'Estaing en ocasión de su última entrevista.

Bettino Craxi, secretario general del PSI, saludó a Tito como un gran combatiente de la independencia de su pueblo, de la paz y de la doctrina del no alineamiento. Dijo que el estado de dicho país era sólido y que no tenía necesidad de protectores (alusión al mensaje de Carter a Tito). La inestabilidad de Yugoslavia, añadió, sería un terremoto para el resto de Europa.

Para el líder socialista italiano «la paz en Europa no está amenazada» y, por tanto, «no debemos alimentar una psicosis hecha de alarmas y de excesos no justificados».

Felipe: Paz para el Mediterráneo

Felipe González propuso la creación de una organización que agrupe a los Estados del área mediterránea y que como tal permita el establecimiento y ofrezca las garantías necesarias para el mantenimiento de la paz en el Mediterráneo.

«Así llegaríamos —prosiguió— a la piedra angular para una paz mediterránea que consistiría en el establecimiento de un sistema de seguridad que implicaría la retirada del triángulo Bósforo-Gibraltar-Suez de las flotas de los países ajenos a esta área.»

Añadió que ello necesitará de las oportunas garantías de y para las dos grandes potencias.

El líder del PSOE no precisó si la organización regional mediterránea que propone tiene que tener carácter militar o si debe limitar-

se a ser un foro político más como los muchos ya existentes, al estilo de las Naciones Unidas.

Lo que sí está claro es que será difícil obtener la colaboración de las dos superpotencias en un proyecto que, de cuajar, equivaldría a la «expulsión» de sus flotas respectivas del Mediterráneo (con la excepción evidente del mar Negro que de hecho es un mar interior ruso).

Cabe añadir que, en su conjunto y comparada con las de sus homólogos comunitarios, la intervención de Felipe González fue de un marcado talante neutralista.

Recordó al «gran líder» que ha sido el mariscal Tito, especialmente en este momento en que está luchando contra la muerte.

Felipe González comenzó su discurso diciendo que de imponerse la hegemonía mundial, en ningún caso constituiría una solución a las graves tensiones internacionales de la década que acabamos de iniciar.

Después de recordar que Europa está actualmente dividida a pesar de haber venido rechazando desde el final de la segunda guerra mundial —a veces de un modo violento (referencia a la rebelión húngara de noviembre de 1956 y a la Primavera de Praga)— su adscripción «automática» a una de las dos grandes potencias mundiales.

No a la «guerra fría»

El fortalecimiento de los vínculos intraeuropeos contribuye, según el líder socialista español, a diluir las diferencias nacionales y de bloques que afectan a los europeos y subrayan la importancia de Europa como factor de paz mundial.

Para Felipe González, que recordó la oposición de

su partido al ingreso de España en la OTAN, «cualesquier gesto destinado a reafirmar la bipolaridad sólo puede conducirnos de nuevo a la «guerra fría» y acercarnos hacia la posibilidad de una tercera guerra mundial», que sin duda alguna tendría efectos catastróficos para toda la humanidad y especialmente para Europa, ya que es difícilmente imaginable que no fuera a ser el teatro principal de las operaciones bélicas.

Cooperar con el Tercer Mundo

Otra razón por la que los no alineados no han podido lograr plenamente sus objetivos la sitúa Felipe González en la falta de tecnología y financiación que sólo Europa puede proporcionarles sin que tengan que hipotecar su independencia.

Felipe González considera que los países de Europa occidental gozan de un mayor margen de maniobra y, por tanto, recae en ellos, especialmente en los de CEE— la responsabilidad de ser los iniciadores y los impulsores de una política que «aleje a los europeos de su dependencia con respecto a alguna de las superpotencias».

En este sentido, González propuso las tres líneas de actuación siguientes para Europa:

Profundizar la unificación europea, mantener y vigorizar a toda costa y prioritariamente los vínculos con Europa del Este, especialmente con los que no son grandes potencias, y desarrollar una política coordinada de cooperación con los países en vías de desarrollo. En este sentido el líder del PSOE propuso la creación de un organismo europeo de cooperación «en el que podrían integrarse todos los países europeos con excepción de la U.R.S.S.».